

PEQUEÑO VIAJE POR ARIJA Y ALREDEDORES

El pasado día 29 de junio realicé en compañía de mi padre (Rosé Antonio Üomero Xillanueva) una visita a sus lugares de infancia, visitando desde su pueblo de nacimiento (Óampino de Óricia), Á su infancia Á Sa Úoblación) y su posterior traslado a Órija. Durante este viaje hablamos de sus años en estos lugares antes de su traslado a Óvilés-Ósturias-donde hoy vive.

Intentaré relatar un poco de este viaje para todos aquellos a los que alguna cosa pueda recordarles aquellos años.

Rosé Antonio Üomero nació en Óampino de Óricia en 1930 en la casa de sus abuelos, Á su abuelo era Xicente Xillanueva que era caminero es este pueblo-reparaba la carretera del Óscudo-y también tenía carpintería en dicho pueblo. Cuando se asfaltó por primera vez la carretera del Óscudo una hija suya Xisitación se casó con un obrero gallego-de Úuentes de Óarcía Üodríguez-Óeneroso Üomero Špez-que trabajaba como maquinista de una de aquellas apisonadoras de vapor que aún recuerdo.

El matrimonio formado por ellos fué recalando por diferentes pueblos según avanzaba la carretera, Á hasta que llegaron a Óabañas de Xirtus, Á desde allí decidieron ir a la Úoblación donde Óeneroso montó un taller de herrero, Á se dedicó a herrar animales, Á reparar utensilios de labranza, Á potas etc.

En la población estuve el día 29 con mi padre y es allí donde empezó a contarme algunas cosas

Xivian por debajo de donde está el Óar[[ç , Á calle abajo, Á hoy sumergida estaba su casa, allí les cogió la guerra y mi abuelo-Óeneroso-se las veía para poder cobrar los trabajos realizados, Á muchos se cobraban en especias-patatas, Á huevos, legumbres-mi padre recuerda que un día le enviaron sus padres a por una hogaza de pan-de aquellas de 3 kilos-y tras salir del Óar[[ç cuesta abajo, Á unos falangistas le llamaron y el cogió las de villadiego por miedo. Á Al día siguiente le comentó el del Óar[[ç que la idea de estos era quitarle el pan, Á pues era el último que había.

Óajo el pantano aún se encuentra el cuerpo de un hermano suyo muerto de varicela-Marcelino-allí quedó, en el cementerio viejo de la población.

Al concluir la guerra mi abuelo entró en Cristalería, en el taller de forja, y toda la familia se trasladó a Arija, de donde son la mayoría de mis tíos.

Tras comer en Cilleruelo y haber visitado Campino nos dirigimos a Arija, hacía años que mi padre no lo visitaba y le gustó volver.

De Arija, de la fábrica hablamos desde el puente del tren, al lado del puente se encontraban los comedores de la fábrica que según me dijo eran de tejado plano con agua, una solución en tiempos sin aire acondicionado y que había unas señoras que recogían por la mañana las tarteras de los trabajadores-con su nombre-y las calentaban en cocinas de carbón para la hora de la comida.

También me comentó como limpiaban los vagones del carbón para sacarse un dinero cuando era chaval y como el carbón que lograban sacar se lo vendían a uno de los 2

panaderos del pueblo.

Recorrimos las calles de Arijá y le gustó ver que todo está bastante cuidado, que se está poniendo aceras y lamenta el estado de las escuelas a las que él fue, que según parece son ahora del ayuntamiento y están abandonadas, o como el mercado son ahora garajes.

Al mostrarle desde la carretera las turberas, me dijo como sacaban la turba en lonchas con un palote y las dejaban secar para poder después quemarlas

Salimos de Arijá dirección a Arroyo, lástima que la carretera siga en obras, cuando acaben va a ser bueno para Arijá, le quitará aislamiento.

En la presa mi padre me comentó como tuvieron que ir a recibir a Franco el día de la inauguración- parece que le tocaba siempre ir a recibir gobernantes, ver foto del recibimiento al gobernador civil-

En fin un pequeño viaje a su infancia, él cree que es el último a sus 79 años, yo creo que no

¡volveremos!